

Revista Médica del IMSS

Volumen **43**
Volume

Número **1**
Number

Enero-Febrero **2005**
January-February




Artículo:

Carta al editor




La fórmula de Cockcroft-Gault

Derechos reservados, Copyright © 2005:
Instituto Mexicano del Seguro Social

Otras secciones de
este sitio:

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

*Others sections in
this web site:*

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)

Propuesta de instrumento de evaluación

Veo con agrado que la *Revista Médica del IMSS* le ha conferido un espacio importante a los resultados de las investigaciones educativas y educacionales que se realizan en el campo clínico del Instituto Mexicano del Seguro Social y en el ámbito de las instituciones de educación superior de nuestro país.

También felicito a los profesores de la Facultad de Medicina de la UNAM por el interés que han mostrado en mejorar las estrategias, métodos e instrumentos de evaluación, que en conjunto tienen el propósito de mejorar los resultados del proceso educativo de la carrera de medicina y de todos los posgrados que avala con sus títulos, diplomas y certificados.

Respecto de lo anterior, me es grato saber que cada vez se diseñan y validan mejor los instrumentos de medición y evaluación del proceso educativo. Es el caso de METEQ-B (*Student Questionnaire to Evaluate Basic Medical Science Teaching*),¹ cuyos resultados de su validación y aplicación en los estudiantes de medicina dan luz sobre las habilidades de enseñanza del profesor, medio que, según los autores del trabajo, permite a los estudiantes de medicina evaluar las cualidades de la enseñanza de las ciencias médicas básicas (y las dimensiones subyacentes) que el profesor debe transmitir a sus alumnos, con el propósito de alcanzar el perfil establecido en el currículum de la carrera de médico cirujano.¹

Debido a que el instrumento fue diseñado y validado para medir y evaluar el proceso educativo en el que predominan las actividades de enseñanza-aprendizaje en aula, llamadas clases (orientación primordialmente pasiva-receptiva de la educación), los resultados de su aplicación son válidos y confiables para conocer las habilidades de enseñanza del profesor que dicta cátedra, pero no las actividades del aprendizaje grupal presencial en las que el profesor no es el eje ni el actor principal, y donde su papel fundamental es promover el aprendizaje basado en problemas.

Ejemplo de esta disertación donde no sería válido ni aplicable el METEQ-B es en el Seminario Clínico del Departamento de Farmacología de la Facultad de Medicina de la UNAM, que se ubica en el currículo y plan de estudios de la carrera de médico cirujano en el segundo semestre del tercer año.² Esta asignatura tiene el objetivo directo de vincular la farmacología básica con la farmacología clínica, en forma diacrónica y sincrónica con las asignaturas clínicas (medicina general), e indirectamente vincular la parte biomédica con la clínica del currículo, en el proceso de formación cuando el alumno ya se encuentra fuera de los espacios de la Facultad de Medicina. Esto permite que el alumno aprenda la medicina en el terreno de la realidad, en unidades médicas de atención primaria y secundaria del Sector Salud, debido a que está en contacto directo no con enfermedades (de libro) sino con padecimientos (de pacientes reales).²

Para mayor abundamiento es pertinente mencionar que el seminario clínico es el medio que permite al estudiante de medicina desarrollar el conjunto de habilidades, capacidades y aptitudes clínicas, con orientación y apoyo del profesor, a partir de la revisión documentada de un caso clínico representativo de nuestro país, utilizando casos clínicos reales, estrategias de recuperación de la información, investigación documental, tecnología de la información y documentación, y lectura crítica de pacientes, textos y contextos. En resumen, el seminario clínico es el método que hace posible la operación en nuestro medio de las estrategias educativas del aprendizaje basado en problemas, del aprendizaje independiente, del aprendizaje de la clínica en un modelo de comunicación humana, y de la medicina clínica basada en evidencias.²⁻⁴

Con todos estos elementos estratégicos, teóricos, metodológicos, técnicos e instrumentales, el estudiante de medicina aprende a identificar “los puntos clave” de la fisiopatología de los padecimientos en discusión y, por ende, los puntos relevantes de intervención farmacológica y no farmacológica, con el objetivo de aplicar con bases científicas, las medidas de prevención para la protección específica, la promoción de la salud, el diagnóstico precoz y la limitación del daño.²⁻⁴

De tal manera que siendo el instrumento METEQ-B válido y confiable para el objetivo que fue diseñado, no sería útil para evaluar el desempeño docente del profesor del seminario clínico.

Finalmente, no me queda más que invitar a los profesores que practican la investigación-acción y a los autores de este trabajo, a seguir publicando los resultados de sus investigaciones (educativas y educacionales) en nuestro idioma, ya que tendrían mayor difusión en nuestro medio. Si publican sus trabajos en inglés en las revistas mexicanas, este simple cambio idiomático no mejorará la calidad intrínseca de su orientación teórica, tampoco la


metodología ni la validez de sus resultados, y creo que tampoco lograrán mayor aceptación por los profesores mexicanos que estamos interesados en la materia.

Por todo lo anterior, propongo el siguiente instrumento de evaluación (anexo), el cual tendrá que aplicarse en “forma piloto” y validarse paulatinamente hasta que alcance el nivel óptimo en consistencia, validez y confiabilidad.

Atentamente

José Luis García Vigil,
Jefe del Área de Evaluación Científica
y Apoyo Tecnológico,
División Institucional de Cuadros Básicos
de Insumos para la Salud del IMSS,
y profesor del Seminario Clínico
de la Facultad de Medicina, UNAM

Referencias

1. Valle R, Alaminos I, Contreras E, Salas L, Tomasini, Varela M. Student Questionnaire to Evaluate Basic Medical Science Teaching (METEQ-B). Rev Med IMSS 2004;42(5):405-411.
2. Departamento de Farmacología, Facultad de Medicina. Seminario Clínico. Programa de estudios teórico-práctico. Tercer año, segundo semestre 2003-2004. México: Manuales Departamentales de la Facultad de Medicina, UNAM; 2004.
3. Lifshitz A, Juárez-Díaz GN, García-Mangas A, García-Vigil JL. Interacción de los procesos de documentación y de diagnóstico clínico en medicina. En: Castañeda S, coordinadora. Evaluación y fomento del desarrollo intelectual en la enseñanza de ciencias, artes y técnicas. Perspectiva internacional en el umbral del siglo XXI. México: UNAM/CONACyT/Porrúa; 1998. p. 367-385.
4. García-Vigil JL. Lectura crítica. Modelo de comunicación para el aprendizaje independiente y de la clínica. Rev Med IMSS 2000;38(1):61-68. 

Anexo
Propuesta de instrumento de evaluación
para valorar el desempeño
del profesor del Seminario Clínico (SC) de la Facultad de Medicina de la UNAM

El profesor:

1. La forma como desarrolla las actividades académicas presenciales (AAP) del SC me estimula a estudiar por mi cuenta
2. Desarrolla el SC en un ambiente de respeto
3. Muestra disposición para orientar a sus alumnos fuera de las AAP del SC
4. Estimula la participación de los alumnos en las AAP del SC
5. Integra el contenido de los temas con otras áreas del conocimiento
6. Aclara mis dudas
7. Cuando solicita trabajos, los devuelve con comentarios y observaciones
8. Toma en cuenta las opiniones de los alumnos
9. Las preguntas del examen departamental corresponden a lo que se trató en el SC
10. El método con el que desarrolla el SC propicia el aprendizaje
11. Estimula mi capacidad para resolver problemas
12. Se interesa en que sus alumnos aprendan
13. Realiza preguntas que me hacen reflexionar
14. Ha revisado en las AAP del SC los temas contenidos en el programa
15. Cuando un concepto no queda claro lo explica de otra manera
16. Cuando la información es insuficiente proporciona la información faltante
17. La forma como coordina las AAP del SC motiva mi asistencia
18. Coordina adecuadamente las AAP del SC
19. Durante las AAP del SC informa con claridad en caso de dudas relacionadas con el contenido de los temas
20. Se interesa en el desempeño académico de sus alumnos y estimula el desarrollo de competencias y aptitudes
21. Cumple las normas de trabajo académico acordadas al principio del curso
22. Las calificaciones que dependen de su evaluación son justas
23. Toma en cuenta para la evaluación varias actividades académicas (participación en las AAP del SC, exámenes no departamentales, tareas, lecturas y trabajos fuera del horario)
24. Los exámenes que realiza son objetivos
25. Además de los exámenes departamentales, sus evaluaciones se basan en los temas desarrollados durante las AAP del SC
26. Promueve el aprendizaje fuera del horario de las AAP del SC
27. Relaciona los conceptos y contenidos informativos de los temas del SC con los contenidos de las otras asignaturas del plan de estudios
28. Es ejemplo de calidad profesional por su capacidad para promover el aprendizaje
29. La forma como coordina el SC despierta mi interés en la asignatura
30. El trato con los alumnos es de respeto
31. Se interesa en las opiniones de los alumnos respecto a los temas del SC
32. Lo recomendaría a otros compañeros